

Y II. INERME

AUN no nos damos por vencidos. Dicen que se perdió una guerra. No sé nada de ayer. Quiero una España mañanada donde el odio y el hoy no maniaten.

Inclitas guerras paupérrimas, sangre infecunda. Perdida. (No sé nada, nada.) Ganada (no sé) nada, nada: éste es el seco eco de la sangre.

Por qué he nacido en esta tierra. Ruego borren la sangre para siempre. Luego hablaremos. Yo hablo con la tierra

inerme. Y como soy un pobre obrero de la palabra, un mínimo minero de la paz, no sé nada de la guerra.

